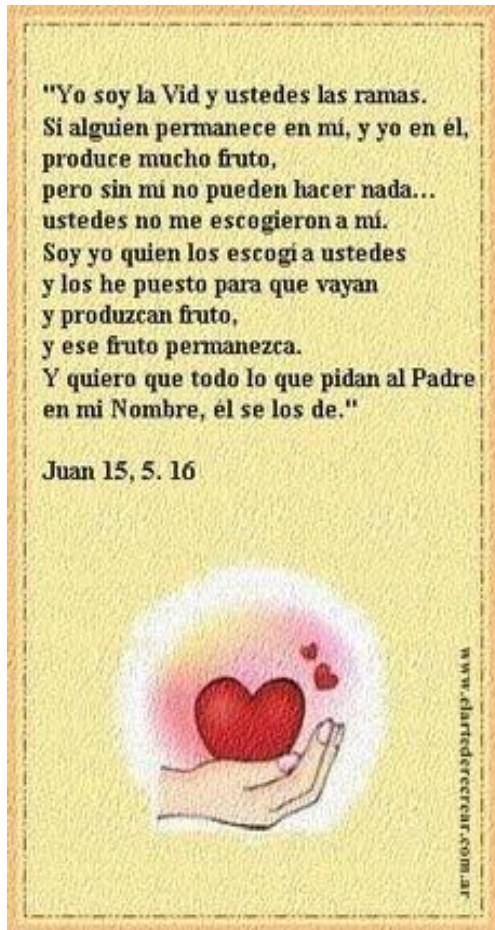


Gracias, muchas gracias, catequista



- *Gracias, catequista, por responder a la llamada gratuita de Dios que te constituyó en educador/a de la fe de tus hermanos.*
- *Gracias, catequista, porque con tu alegría, disponibilidad, amor y paciencia me ayudas a descubrir la presencia amorosa de Jesús.*
- *Gracias, catequista, porque con tu vida sencilla y comprometida me enseñas que el cristianismo vivido al servicio de los hermanos es fuente de felicidad.*
- *Gracias, catequista, porque a través del estudio asiduo de la Palabra y de la doctrina de la Iglesia has sido luz en mi vida.*
- *Gracias, catequista, porque lo que me enseñas no es sólo el fruto del estudio de la doctrina de la Iglesia sino, sobre todo, tu simple y bella experiencia de fe.*
- *Gracias, catequista, porque me anunciaste a Jesús con las palabras, y también con los gestos, la mirada y el silencio.*
- *Gracias, catequista, porque me enseñaste a percibir a Dios como Padre y me enseñaste a dirigirme a él como un/a hijo/a.*
- *Gracias, catequista, porque al tener tanta paciencia conmigo me enseñaste a respetar y ser paciente con los otros, como Dios hace con cada uno de nosotros.*
- *Gracias catequista, por aceptarme como soy, sin desanimarte al no ver el fruto de tu cariño y de tu esfuerzo, y a pesar de que, a veces, tenías la impresión de que estabas perdiendo el tiempo conmigo.*
- *Gracias catequista, por escucharme, animarme, exigirme, guiarme a Jesús, y enseñarme a quererlo y a ser buena persona.*
- *Gracias, catequista, por ser acompañante en el camino de mi fe. Gracias, catequista, muchas gracias. Aunque no lo hayas visto con tus ojos o lo hayas palpado con tus manos, has hecho una gran labor, has prestado un gran servicio a Jesús y su Iglesia. Una vez más, gracias y un beso.*

Un niño/a de tu grupo